

A qué podrán destinarse los fondos

El presidente del Gobierno ofreció ayer información con cuentagotas sobre el reparto de los fondos europeos, más allá de anunciar que las autonomías gestionarán más del 50% de las ayudas. Así, anticipó que se destinarán más de 7.000 millones a políticas de educación, con especial énfasis en la Formación Profesional y en la digitalización, como señaló posteriormente la ministra de Política Territorial, Carolina Darias, otros 4.350 millones a la rehabilitación de viviendas; en torno a 2.500 millones a políticas e inversiones medioambientales; a la "nueva economía de los cuidados" se dedicarán otros 2.000 millones, mientras que a la modernización y digitalización de las comunidades y entidades locales irán a parar otros 600 millones. Eso sí, Sánchez se esforzó por dejar claro ante Von der Leyen que si bien priorizará la inversión de los 72.000 millones de ayudas directas, no renuncia a los 68.000 restantes en créditos.

también popular Alberto Núñez Feijóo, quien advirtió al Ejecutivo de que "no cabe" un reparto "por cuotas, ni por poblaciones territoriales, ni a la carta, ni en base a criterios políticos o partidistas". En otras palabras, reclamó al Ejecutivo central una distribución en "concurrida competitiva, sin arbitrariedad" para evitar que la historia se repita y ocurra con los fondos comunitarios lo mismo que con los denominados *planes E* del Gobierno de Zapatero en 2008, que, a juicio de Núñez Feijóo, solo sirvieron "para ocultar la situación de España".

Mucha más sintonía mostraron los barones socialistas, aunque no faltó quien puso encima sus propias reivindicaciones, como el presidente valenciano, Ximo Puig, quien reclamó gestionar el 10% de las ayudas europeas que recibirá España; esto es, unos 7.000 millones de las subvenciones a fondo perdido, y es de suponer que otro tanto cuando se soliciten el resto de ayudas vía préstamos.

El 70% de los empresarios espera un crecimiento frágil y sin empleo

XXIII CONGRESO DE LA EMPRESA FAMILIAR/ Los empresarios piden al Gobierno y a la oposición "reformas estructurales de calado y acuerdos políticos" para hacer frente al impacto económico de la pandemia.

M.Valverde. Madrid
El millar de grandes empresarios y directivos reunidos ayer, de forma telemática, por el Instituto de la Empresa Familiar (IEF) mostró su pesimismo sobre la situación económica a corto y medio plazo. De hecho, el 68% de los empresarios observa que a corto y medio plazo la economía española tendrá un crecimiento frágil de la actividad y sin creación de empleo. Y un 31% vaticina un crecimiento moderado de la actividad con una creación limitada del empleo neto. Así se recoge en la encuesta que el IEF hizo con sus socios en la primera jornada del vigésimo tercer congreso que se celebra en la Casa de América de Madrid, aunque la inmensa mayoría de los empresarios asiste de forma telemática por las medidas sanitarias contra el coronavirus. El congreso fue inaugurado por el Rey Felipe VI -ver información adjunta en esta página-.

Precisamente, en esta situación de crisis aguda, los empresarios consideran imprescindible para recuperar la confianza tras la pandemia del coronavirus que el Gobierno haga "reformas estructurales de calado y acuerdos políticos [con la oposición]". Por lo tanto, los empresarios observan que España vive la peor situación económica desde 2013, al final de la crisis anterior. Las compañías, pesimistas, califican la situación con una nota de 4,1 sobre 9 puntos, que sería la opinión más positiva. Por lo tanto, se mantiene la tendencia descendente desde 2018. Es más, el 53% piensa que no recuperará los niveles de facturación previos a la crisis hasta el primero o el segundo trimestre de 2022.

El recurso al ERTE

Hay que tener en cuenta que el 74% ha tenido que hacer un expediente de regulación temporal de empleo (ERTE) o reducir la jornada y, por tanto el salario, para hacer frente a la situación generada por el virus. Con varias respuestas alternativas, el 71% contesta que ha recurrido al teletrabajo para solucionar las dificultades generadas por las medi-



En primer término, el Rey, ayer, con el ministro de Seguridad Social, Javier Escrivá, a la izquierda, y el presidente de la empresa familiar, Marc Puig.

El Rey pide a las compañías "unidad y optimismo" para superar la pandemia

M. Valverde. Madrid
El Rey Felipe VI hizo ayer un llamamiento a los empresarios, a las familias, y en general, a la sociedad, para luchar juntos contra la pandemia, con optimismo y esperanza. El Monarca inauguró el XXIII congreso que el Instituto de la Empresa Familiar celebra estos días, de forma telemática, en Madrid. "Es en momentos [de crisis] como estos cuando las instituciones, las empresas y las familias, tienen que demostrar su capacidad y voluntad para unir fuerzas y encontrar soluciones que procuren atender tanto el corto como el medio y largo plazo", dijo el Rey ante los empresarios. El Monarca pidió que "el realismo, nece-

das sanitarias, que han decidido las autoridades. Sin embargo, el trabajo a distancia no ha podido evitar que el 83% de las empresas haya tenido que reducir empleo, porque el 85% ha perdido facturación durante la crisis.

Y para 2021, sólo el 10%

sario en toda gestión de una crisis, no cierre la puerta al optimismo para encararla con buen ánimo y sin perder la confianza en poderla superar".

Felipe VI aprovechó su intervención para agradecer a los empresarios "los recursos y ayudas" que han movilizado en la lucha contra la pandemia para ayudar a la sociedad. Por ejemplo, para traer a España material sanitario, facilitar la provisión de los hospitales y de las cadenas de alimentación, entre otros muchos fines. "El año pasado os daba las gracias por vuestra labor durante las inundaciones de Murcia, y hoy os tengo que agradecer el inmenso esfuerzo, coraje y determina-

prevé que aumentará su plantilla. La perspectiva de crear empleo está en los niveles más bajos desde 2017. El 63% se conforma con mantener su plantilla, mientras que el 27% anuncia que la reducirá. Sólo el 52% espera aumentar su inversión en España en 2021,

ción que habéis mostrado en los momentos más difíciles del confinamiento", dijo el Monarca.

El discurso del Rey fue saludado por un largo aplauso de respaldo de los empresarios al Monarca. Precisamente, en un momento en el que el vicepresidente de Asuntos Sociales, Pablo Iglesias, y el ministro de Consumo, Alberto Garzón, critican al Monarca y a la institución, con su defensa de la República. Incluso, Marc Puig, presidente del Instituto de la Empresa Familiar, dijo que "es en momentos como el actual [de crisis sanitaria y económica] cuando más se pone de manifiesto el papel que la Corona representa, como muestra de

mientras el 48% no ha previsto tal cosa. En este contexto, los empresarios sostienen que los fondos europeos de reconstrucción que lleguen a España, el próximo año, por valor de 140.000 millones de euros, deberían centrarse en la inversión en infraestructu-

la estabilidad institucional que necesita un país para crecer y desarrollarse día a día". Sin mencionarlo, Puig tuvo un recuerdo hacia el Rey emérito, Juan Carlos I, al elogiar "el papel fundamental asumido en su momento por la Monarquía como la institución clave que hizo posible una transición de una dictadura a una democracia sin derramamiento de sangre, y del que debemos estar agradecidos todos los españoles". El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, dijo que son "inaceptables" las críticas de Iglesias y Garzón al Rey y añadió que "no se puede consentir pactar una reforma laboral con Bildu, "que no condena la violencia terrorista".

ras y en la digitalización de la economía. Los fondos también deberían facilitar la transición energética de la economía, el crecimiento sostenible y la mejora de la educación. Los empresarios también piden una modernización de la Administración.